

# INTELIGENCIA ESTRATÉGICA MILITAR. LOS RIESGOS DEL EMPLEO DE FUENTES ABIERTAS

Por **CR ANTONIO VALENTÍN MARÍA**

## Palabras Clave:

- > Analistas
- > Inteligencia Estratégica Militar
- > Evolución Tecnológica
- > Clasificaciones
- > Proceso de la Información
- > Riesgos

## Introducción

El presente trabajo busca evidenciar los riesgos y desafíos que en la actualidad asumen quienes tienen la difícil tarea de asesorar y asistir a los decisores de los más altos niveles del campo militar. Entender a la Inteligencia Estratégica Militar como encargada de alimentar el proceso que facilite el empleo de los limitados recursos que permitirán alcanzar los objetivos propuestos por los decisores, siempre en competencia con otros actores u organizaciones. Como bien lo expresa Fernández, “sin inteligencia, la estrategia es un mero juego abstracto de equipos azules y equipos rojos en un tablero más o menos extenso”<sup>1</sup>.

Pese a los abusos en el empleo de la palabra “estrategia” adjetivando a las actividades, procesos, productos e ideas que desean darle relevancia, en el presente trabajo se utilizará para demarcar el nivel de conducción sectorial en el que actuarán, que bien se encuentra definido en nuestra doctrina. La importancia de conocer ese nivel radica en las varia-

bles que inciden en forma exponencial en la labor de los productos resultantes, variando en su efecto e influencia según sea este.

En décadas anteriores se observaba que el ciclo de producción de inteligencia estaba limitado por la falta de información y la disponibilidad de fuentes era uno de los principales limitadores en el proceso.

Inmerso en el acelerado desarrollo tecnológico y más precisamente el aplicado al campo de la información hizo imprescindible volver a crear conciencia sobre lo que remarcará Navarro & Bonilla “Conocimiento e información no son sinónimos, porque acumular información no supone tener más conocimiento y procesar información no es lo mismo que aprovechar el conocimiento”<sup>2</sup>.

Para el proceso de generar inteligencia, que sea oportuna y pertinente, el valor de la informa-



ARTÍCULO CON REFERATO

1. Fernández, A., 2013, p. 38.  
2. Navarro & Bonilla, 2002, p. 271.

## Los expertos en Inteligencia siempre han reconocido que las fuentes de información abiertas, gestionadas correctamente, son un instrumento fundamental para su trabajo.

ción siempre ha sido elevado, por no decir imprescindible. Su calidad es proporcional a la excelencia para la toma de decisión. En la actualidad existe amplitud de información, tanto en variedad de fuentes, como en volumen, formato, etc., las cuales se emplean para nuevos conocimientos que a su vez pasan a ser información disponible para otros usuarios, así se conforma una cadena de valores que aumenta a límites inimaginables.

En referencia al término de fuentes abiertas, Sardá lo define: “En resumen, es ‘fuente abierta’ todo documento impreso o electrónico de acceso y uso público, en cualquier idioma que contenga datos políticos, culturales, económicos, militares, etc. de interés para la generación de inteligencia. Los expertos de Inteligencia siempre han reconocido que las fuentes de información abiertas, gestionadas correctamente, son un instrumento fundamental para su trabajo”<sup>3</sup>.

El nuevo reto para aquellos analistas que empleen información, no será la disponibilidad ni la cantidad. Su impedimento se reflejará en determinar su valoración, más precisamente su calidad y en mayor sentido su veracidad para incorporarla a su análisis y no crear una desviación que arribe en forma errónea

a conclusiones que, estando ante la presencia de una oposición y/o competencia, pueden ser inducidas en forma subrepticia. Así lo expresaba Kent “Si los datos incorrectos no son rechazados, la naciente hipótesis será también incorrecta al igual que el cuadro final”<sup>4</sup>.

En este contexto inundado de información, la labor del analista que emplee como materia prima la documentación, su valorización será primordial en la gestión de inteligencia. Es por ello que este trabajo apuntará a determinar cómo las fuentes abiertas sin un recaudo adecuado, pueden incitarlo a caer en una falacia, y para ello describirá las características y aquellas herramientas que permitirán validar la fuente abierta empleada y su respectiva convalidación de la información distribuida por estas.

Metodológicamente, se analizará el devenir de las fuentes abiertas, manteniendo la premisa que según Heuer: “Los sesgos cognitivos son los errores más consistentes y predecibles que se producen (...) En el caso del análisis de inteligencia, es extraño que los analistas puedan tratar con respuestas ambiguas, y es igualmente extraño que tengan el lujo de poseer tiempo para pensar en todas las posibles respuestas que los datos propongan”<sup>5</sup>. Si bien no se

ahonda en la actitud ni aptitud del analista, se extraerán aquellos errores conceptuales más habituales.

De la misma manera, al abordar las fuentes abiertas se analizarán cómo pueden estar influidas por medio de las herramientas tecnológicas, que como expresaban Las Heras, Monzo & Torres “consideramos que un sesgo tecnológico es la traducción informática de un sesgo humano de partida”<sup>6</sup>. Al confluir los sesgos cognitivos con los tecnológicos, se vislumbrarán aquellos riesgos a los que se encuentra expuesto el analista, particularizándolo en las fuentes abiertas para finalmente procurar determinar prácticas que coadyuven a eliminarlos y/o limitarlos.

### **A qué se denomina fuentes abiertas**

Desde que se introduce en el ambiente de la inteligencia y como punto de partida para los que se inician en esta especialización, se estudian las fuentes de información, aquellas que están constituidas por toda persona, cosa o actividad desde la cual emana información que constituye el puntapié inicial y verdadero origen del que se nutre la inteligencia, cualquiera sea su nivel.

Mantener una base de información bajo control propio, en todo órgano de dirección es fundamental



para recurrir a ella en primera instancia, constituyéndose en información básica y así poder orientar las nuevas búsquedas que actualicen dicha base. Es por ello que, como lo expresa la publicación específica del Ejército Argentino ROD 11-01 “Inteligencia Táctica”:

“Para seleccionar la fuente que será explotada, deberá considerar el tipo de información requerida y la oportunidad en que debe ser satisfecha y analizar cuál será, de todas las disponibles, la más rentable. También deberá tener en cuenta el grado de confianza que inspire dicha fuente, la circunstancia bajo la cual será obtenida la información y la relación existente entre ambos”<sup>7</sup>.

Cuando se valorizan las fuentes, se las expone a un proceso de examen que permita determinar su pertinencia, confiabilidad y exactitud ya que, de filtrarse información errónea, se asume el riesgo y es muy

alta la probabilidad de arribar a conclusiones erróneas.

Para la valorización se debe examinar tanto la fuente como el medio que la obtuvo, y su valor será adoptado por aquel que menor aptitud posea. El proceso continuará luego con el sometimiento de la información obtenida, al grado de exactitud de la misma que, de ser posible, se realizará contrastando dicha información con la proporcionada por otras fuentes, para obtener su gradualidad; pero esta se realiza independientemente aunque si contribuye a la valorización que se le otorgue.

Actualmente, debido al exponencial crecimiento de la tecnología, estamos inmersos en un mundo donde abunda información que se difunde rápidamente y repercute en la necesidad de otorgarle al decisor, al mismo ritmo, los elementos necesarios que permitan reducir la

incertidumbre. En este sentido hay algunos trabajos de EEUU que enfatizan que la información de fuentes abiertas debe ser refrendada con HUMINT<sup>8</sup>.

Asimismo ante el abundante, variado y ambiguo caudal informativo al que se puede acceder hoy, en forma casi instantánea, en muchas ocasiones en vez de lograr alcanzar ese objetivo de reducir la incertidumbre, la misma es incrementada dificultando con ello la decisión.

Sumado a ello, existen diversos organismos, entidades, públicas, privadas, gubernamentales, universitarias, etc., interconectadas y enla-

<sup>3</sup>. Sardá, 2004, p. 42.

<sup>4</sup>. Kent, 1994, p. 88.

<sup>5</sup>. Heuer (1999), p. 35.

<sup>6</sup>. Las Heras, Monzo & Torres, 2020, p. 8.

<sup>7</sup>. Ejército Argentino ROD 11-01, p. 44.

<sup>8</sup>. HUMINT: Inteligencia de Fuentes Humanas, disciplina de la inteligencia que se basa en la recopilación de información a través de fuentes humanas.



zadas produciendo información y/o generándola, colocándola a disposición para su consumo, en donde se observa que la falta de información ya no es uno de los principales requerimientos o necesidades, sino su sobreabundancia, que restringe la distinción entre lo verdadero y lo falso, a riesgo de estar siendo manipulado intencionalmente. Como bien lo expresa Martínez, “actualmente con este exceso de información, disponer de información valiosa es el punto clave para tomar decisiones en todos los niveles”<sup>9</sup>.

Al definir las fuentes abiertas, existe una variada acepción sobre las mismas. Según Santos & Vega, “Las fuentes abiertas de información incluyen tanto la internet superficial como la profunda (también llamada invisible), el correo electrónico, así como las fuentes de los medios de comunicación tradicionales... boletines especializados y de los foros de discusión en línea. Se incluye la literatura gris, expertos

(o especialistas) en determinados temas y cualquier persona que tenga conocimiento de algo por haber sido testigo directo de ello...”<sup>10</sup>.

Para Iravedra, “Fuentes abiertas son las que no están clasificadas”<sup>11</sup>.

Con anterioridad, fueron definidas por Navarro y Bonilla, “El carácter abierto de una fuente de información no deriva de su modo de uso, sino que lo da su procedencia”<sup>12</sup>.

La postura de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue realizar la distinción entre niveles de conocimiento, datos, técnicas “abiertas”, según lo expresa Davara Rodríguez “refiriéndose a fuentes abiertas, como las que están disponibles públicamente, bien de libre acceso, bien mediante suscripción”<sup>13</sup>.

Para Sardá: “Por fuentes de información abiertas se entienden aquellos recursos documentales públicos de pago o gratuitos, en cualquier soporte, formato y medio de acceso”<sup>14</sup>.

A modo de discriminar las diferentes acepciones y consensuar una definición, se observa que desde la perspectiva de Johnson (2007) en su *Manual de Estudios de Inteligencia*, se refería a “datos de fuentes abiertas (OSD)<sup>15</sup>, información de fuentes abiertas (OSIF)<sup>16</sup>, inteligencia de fuentes abiertas (OSINT)<sup>17</sup>, e inteligencia validada de fuentes abiertas (VOSINT)<sup>18</sup>”, buscando con ellos diferenciar distintas disciplinas y técnicas que se nutren de la misma materia prima; en los diferentes conceptos y empleo, dando como punto de conexión, la innovación marcada por su difusión por medios tecnológicos en forma accesible y el volumen acrecentado de la misma.

Pero cuál será su verdadero significado. Muchas acepciones que anteriormente seguían una lógica clara, comienzan a modificarse por opiniones subjetivas. De hecho, las definiciones aportadas, salvo algunas excepciones, fueron a causa de adaptarlas por la derivación históri-

## En la actualidad, por el exceso de información, disponer de información valiosa es el punto clave para tomar decisiones en todos los niveles.

ca o procedimientos y prácticas que se llevaban a cabo según el organismo que la empleara en las diferentes estructuras del ciclo de Inteligencia.

Así lo perciben y afirman Guisado & Matey: “La clasificación tradicional –y comúnmente aceptada en el marco de los estudios de inteligencia– de fuentes de información se basa en el bagaje y planteamientos de las estructuras de inteligencia estadounidenses, principalmente porque son las que más bibliografía tienen públicamente disponible, pero también porque éstas tienen capacidades de recolección con las que no se cuenta en otras estructuras”<sup>19</sup>.

Si se intenta buscar una definición, lo que aparentemente es un tema teórico, permitirá a futuro evitar problemas prácticos en su recolección, reunión, procesamiento, empleo y difusión. Para clasificarla, apoyarse en el ámbito

científico permitirá por medio de sus axiomas clasificatorios, determinar que la definición debe poseer cuatro principios lógicos, la naturalidad, la exhaustividad, la unidad de criterio y la exclusividad. Pero la realidad marca que se observan un elevado repertorio de diferentes opiniones y clasificaciones cuando hablan de fuentes de información y las mismas se acrecientan al intentar definir dentro de estas a las fuentes abiertas.

Para comprenderlo, Guisado & Matey afirman: “El sistema de clasificación y denominaciones utilizado por la Comunidad de Inteligencia estadounidense respecto a las fuentes de información han terminado siendo las habitualmente utilizadas por otras estructuras dedicadas a la producción de inteligencia a lo largo de todo el planeta, ... cuando es probable que la realidad estadounidense no sea replicable mecánicamente

a otras estructuras diferentes”<sup>20</sup>.

Así, se puede afirmar que muchas de estas definiciones y/o clasificaciones obedecen a criterios organizacionales ajenos que responden a una necesidad “políticamente correcta” o una mera adaptación foránea, no siendo el producto de una construcción científica que materialice su naturaleza y sus propiedades. Evidencia que la incorporación del término fuentes abiertas, junto a la aparición de otras categorizaciones menores como ser la inclusión de la explotación de documentos o datos biométricos como fuentes de información, acotó las clasificaciones tradicionales, y también generó la necesidad de readaptar dichas clasificaciones integrando otras disciplinas. Aunque muchas de ellas se encuentran en estado emergente, no cuentan al momento con una aceptación global por parte

9. Martínez, M., 2012, p. 118.

10. Santos & Vega (2010), p. 95.

11. Iravedra, 2011, p. 5

12. Navarro & Bonilla, 2002, p. 211-212.

13. Davara Rodríguez, 2012, pp. 69-71.

14. Sardá, 2004, p. 42.

15. Datos de fuentes abiertas -Open Source Data o OSD- consiste en los datos en bruto, transmisión, informe oral o escrito o alguna otra forma de información de una fuente primaria. Puede ser una fotografía, un audio, una imagen de un satélite comercial o una carta o escrito de algún individuo.

16. Información de fuentes abiertas -Open Source Information u OSIF- se compone de datos que se pueden juntar, generalmente mediante un proceso editorial que proporciona algo de filtrado y validación, así como gestión de presentaciones. OSIF es información genérica que generalmente se difunde ampliamente.

17. Inteligencia de fuentes abiertas -Open Source Intelligence u OSINT- es información que ha sido deliberadamente descubierta, discriminada, destilada y diseminada a una audiencia selecta, generalmente el consumidor de inteligencia, para abordar una cuestión

específica. OSINT, en otras palabras, aplica el proceso probado de inteligencia a la amplia diversidad de fuentes de información, y crea inteligencia.

18. Inteligencia validada de fuentes abiertas -Validated OSINT o V-OSINT- es OSINT para la cual se puede atribuir un grado muy alto de certeza. Puede ser producida por un profesional de inteligencia de todas las fuentes, con acceso a fuentes de inteligencia clasificadas.

19. Guisado & Matey, 2015, p. 66.

20. Idem, p. 70.



de los elementos de inteligencia.

Si se aprecia el empleo de características esenciales y diferenciadas en la definición tradicional de fuente de información; la cual parte de una naturaleza de la propia fuente, pasando por su disponibilidad y/o accesibilidad, incluye el medio utilizado para su obtención; demuestra con ello ciertos criterios. La mayor parte de las definiciones de fuentes abiertas en la bibliografía especializada, en forma implícita o explícitamente concuerdan en implicar a diversos medios de obtención para su recolección. En consecuencia, determinar quién es el responsable de obtenerla o qué medio de obtención tiene injerencia, torna difícil determinar a qué disciplina o método se refiere, ello debido a que mutuamente mantienen una relación de interdependencia.

Por la variedad de elementos constitutivos incluidos en las diferentes definiciones, una

forma para agruparlos a través de criterios generales, se da cuando existe ausencia de una determinada propiedad. Ante la aparición de las fuentes abiertas como actores cotidianos, las antiguas clasificaciones mutaban constantemente con el fin de utilizar las herramientas y métodos idóneos para su procesamiento, como lo fueron la prensa, emisiones radioeléctricas y otras.

La constante evolución de la tecnología y más precisamente de internet, como medio de empleo masivo y de accesibilidad pública en donde se almacenan cada vez mayores volúmenes de diversa información, obligó también a que de manera proporcional se generen nuevas definiciones. Para ello es interesante remitirse a las clasificaciones clásicas sobre fuentes de información que otorga la doctrina, formulada a principios del siglo XXI. Como referencia, los proyectos de doctrina conjunta de las Fuerzas Armadas

Argentinas, durante la elaboración de la publicación *Inteligencia para la Acción Militar Conjunta* (RC 12-01), expresaba “Las fuentes de información pueden ser clasificadas por categorías o tipos según las características particulares que presenten y la índole de las informaciones que de ellas pueden obtenerse”.

Sobre dicha clasificación se especificarán según su importancia, accesibilidad y frecuencia, teniendo en cuenta que una misma fuente, simultáneamente podrá abarcar más de una clasificación.

Intentando enmarcar a las fuentes abiertas, por su importancia podrían encuadrarse en fuente primaria, entendiendo que puede obtenerse la información en su forma o contenido original, sin modifi-

21. Hakeo Base de Datos Estado Mayor Conjunto Chile: <https://www.ciperchile.cl/2022/09/22/hackeo-masivo-al-estado-mayor-conjunto-expuso-miles-de-documentos-de-areas-sensibles-de-la-defensa/>

## Las fuentes de información pueden ser clasificadas por categorías o tipos según las características particulares que presenten y la índole de las informaciones que de ellas pueden obtenerse.

cación por otra fuente (secundaria) o medio de obtención intermediario. Pero también podrían según el caso, ingresar en la clasificación de fuentes secundarias, ya que en el vasto abanico de fuentes abiertas, se presentan quienes reproducen informaciones originadas en otras fuentes (primarias) y sufrieron la intermediación o manipulación de medios de obtención, pudiendo haber pasado por un procesamiento parcial o general por parte de otros.

La duda es que las fuentes secundarias son tan útiles como las primarias y en algunos casos son las únicas disponibles; aunque siempre se tiende a disponer de las fuentes primarias, empleando a las secundarias como complemento. En cuanto a su accesibilidad, decir que las fuentes abiertas son en su naturaleza públicas, aunque no hayan sido concebidas como tal, porque si las fuentes públicas son aquellas sobre las cuales, normalmente, no se establecen medidas de seguridad destinadas a proteger, ocultar o negar su contenido, y es esa palabra “normalmente” la que permite inferir que, cuando una información con cierta restricción es depositada en una base de datos abierta/accesible pasa a ser pública; el ejemplo clásico son los

accesos no autorizados de Bases de Datos<sup>21</sup> y su posterior divulgación.

Para finalizar con las tres características de las fuentes de información que vuelca el proyecto de doctrina en cuestión, si a frecuencia nos referimos, podemos concluir que las fuentes abiertas, serán aquellas categorizadas como regular, ya que permitirá valorar su confiabilidad.

Para integrar lo hasta aquí expuesto, las fuentes abiertas se encuentran accesibles a todo el público en general, quienes de acuerdo a sus requerimientos y/o necesidades, consumirán y valorizarán lo disponible y le darán un empleo acorde al nivel que necesiten apoyar.

La economía de esfuerzos que otorga el acceder a dicha información, la rapidez de disponibilidad, gratuidad y la variedad en la provisión de la misma, desde un delimitado lugar de operación, la hacen tentadora y otorgan cierta impronta para algunos autores, pero existe una correlación e interdependencia entre la generación de la información, el que la adquiere u obtiene, los que la retransmiten y los diferentes canales, donde es finalmente colocada para su difusión, sumándole que la misma pasa luego a ser reprocesada para diferentes ámbitos y vuelta a presentar para

CV

### CR ANTONIO VALENTÍN MARÍA

Egresó como subteniente de Ingenieros en 1995. Es coronel del Ejército Argentino, oficial de Inteligencia, oficial de Estado Mayor, oficial de Estado Mayor Conjunto. Es licenciado en Estrategia y Organización, Especialista en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto. Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Estrategia Militar en la Facultad Militar Conjunta, Escuela Superior de Guerra Conjunta.



consumo del medio.

Para el presente trabajo y con los aportes académicos expuestos, se definen a las fuentes abiertas, como “pieza que contiene datos e información voluntariamente incorporada, donde su accesibilidad no se encuentra legalmente restringida ni vedada, facilitando su acceso público”. De manera generalista, se determina que posee mayor relevancia a la procedencia y accesibilidad que al uso que se dará a esta información.

De lo expuesto y ante una necesidad de abordaje para el presente trabajo, se estipula la necesidad de describir los recursos tecnológicos que ofrecen fuentes abiertas en la era digital, atendiendo a los posibles vacíos de información que deba suplir la inteligencia en el nivel estratégico militar.

#### **Digitalización de Fuentes Abiertas**

Inteligencia siempre procuró dotar-

se de instrumentos que le permitan decodificar la excesiva cantidad de información existente, del mismo modo que buscó crear medios de almacenamiento que le permitiesen hacer acopio de la información recolectada y su consecuente transmisión, en forma más acelerada y segura. De hecho, los nuevos desarrollos tecnológicos e innovaciones permiten la extracción de información relevante, de fuentes que anteriormente eran de difícil y costoso acceso. Refiere Martínez, L.: “Como sabemos, la *World Wide Web* tiene un origen militar y desde su creación no ha parado de crecer, primero en el ámbito universitario y luego en todos los demás ámbitos. Hoy en día es una herramienta imprescindible y la ‘fuente abierta’ por excelencia, sin embargo, no está organizada y crece sin parar, por lo que cuando tenemos que buscar información en Internet conviene plantearse

una estrategia de búsqueda, ver el tipo de documentación que vamos a necesitar y quien la produce...”<sup>22</sup>.

Buscando revelar algunos sitios que ofrezcan información de calidad, como las fuentes oficiales y los productos de los centros especializados que ponen a disposición su material. Ciertas veces el acceso a bases de datos está restringido a los buscadores habituales de Internet, algunas a causa de deficiencias técnicas y otras porque cada base de dato posee características propias, ya sea en su estructura de datos u organización para que el especialista que conoce sobre esa base de datos, sea quien tenga familiaridad y pueda acceder.

Es por ello que a los buscadores que habitualmente se emplean en internet, les dificulta acceder. Con la premisa de que los buscadores habituales (Google, Yahoo, etc) son bases grandes de datos que indexan





diferentes páginas web estáticas, o sea que no recorre todo internet, sino solo la de ese buscador, sumándole a las políticas de desarrollador del mismo, puede ser una limitación sobre qué buscar y que no.

Es de resaltar lo expresado por Martínez, “No obstante hay recursos para encontrar bases de datos de interés”<sup>23</sup>. Como ejemplo:

1. Buscadores que utilizan el tipo recurso como Infomine<sup>24</sup>, Incywincy<sup>25</sup> o Completeplanet<sup>26</sup>, donde poseen un apartado para temas militares y otras ciencias sociales.
2. Realizando una búsqueda avanzada de los buscadores se puede referir conceptos mediante el término “database” finalizando con “.edu” o “.gov”, debido a que dichas terminaciones indican que los mismos son dominios de la administración pública, educativa o gubernamental.
3. Emplear los enlaces que aparecen

en las páginas web de diferentes instituciones, centros de estudios, universidades, coloquios, etc. Ejemplo de ello y muy accesible es el SIPRI<sup>27</sup> (*Stockholm International Peace Research Institute*), Instituto Internacional de Estudios Estratégicos dedicado a la investigación de los conflictos, que publica información sobre temas militares relacionados a la temática de Defensa a nivel internacional. La difusión de sus resultados constituye actualmente una fuente de permanente consulta por expertos en la materia.

Los denominados *Think tanks*<sup>28</sup> ofrecen acceso a variados y exten-

sos recursos, pero no a bases de datos que no sean propias, manteniendo ellos sus propias fuentes. Estos generadores de ideas sobre política exterior son especialistas y producen activos informativos, buscando influir o crear efectos sobre la opinión pública. Son un enlace intermedio entre la academia y el público en general, presentando de manera coloquial la teoría y la práctica, para influir en la toma de decisiones.

Las Redes de Instituciones son de interés, las mismas agrupan a organismos e instituciones y se relacionan con expertos de diversas disciplinas y lugares de

22. Martínez, L., 2012, p. 131.

23. Ibidem, p. 124.

24. <http://infomine.ucr.edu>

25. <http://www.incywincy.com>

26. <http://ajp.completeplanet.com>

27. <http://www.sipri.org/databases>

28. Think tank entendido como organización de expertos

que investiga y analiza temas relevantes, con el objetivo de influir en la toma de decisiones mediante la formulación de ideas, propuestas y recomendaciones basadas en investigaciones rigurosas.

29. <https://rebifa.bibliotecarios.ar/cgi-bin/ansi/wxis/iah/scripts/?!sisScript=iah.xis&lang=es&base=BIBLO>

## Los denominados Think Tanks ofrecen acceso a variados y extensos recursos, pero no a bases de datos que no sean propias, manteniendo ellos sus propios fuentes.

residencia, lo que otorga variedad y calidad sobre un mismo tema. Una de las mediciones de calidad de los productos que desarrollan estas instituciones, está dada porque sus publicaciones son evaluadas y contrastadas entre sus pares, bajo apercibimiento de desprestigiarse si no construyen un producto de calidad.

Otra fuente de información que ofrece internet son los Repositorios, una colección de cualquier tipo de material digital generalmente de tipo académico o institucional, cuya finalidad suele ser recopilar y organizar los documentos digitales de carácter científico, producidos por la institución a la cual representan.

Pero las fuentes más consultada como información básica por excelencia en el nivel estratégico militar, fueron y son las Bibliotecas, esos centros de documentación y archivo que organizados y seleccionados están a disposición de los analistas, y actualmente mantienen e incrementan sus vigencias con la digitalización y facilitación por su acceso remoto. Un ejemplo es REBIFA<sup>29</sup> (Red de Bibliotecas de las Fuerzas Arma-

das) de la República Argentina, que enlaza a 29 bibliotecas con más de 170.000 registros bibliográficos. El exponencial aumento de la información depositada en diversas fuentes abiertas digitalizadas hace que su búsqueda debiera ser repensada, tanto para el usuario, analista, como para el medio de obtención. En un entorno marcado por la inmediatez, la economía de esfuerzo, donde el porcentaje de información que se obtiene de estas fuentes supera al clásico en cantidad, el esfuerzo de dicha actividad estará en discernir y validar lo entregado por estas.

### Riesgos imperceptibles del proceso de la información

Sobre las fuentes abiertas dice Barcelata Luna que “es cada vez más variada y sencilla de consultar, así como más fácil de generar y manipular”<sup>30</sup>.

Asimismo hoy se usan términos como “infoxicación” aludiendo al exceso de información que recibimos a diario desde la llegada y masificación de internet, superando con ello su poder y capacidad de comprensión para su debido proceso.

Las fuentes abiertas, al ser irrestrictas y deliberadamente puestas a disposición, su alcance y utilidad dependerán del uso que le otorgue el receptor y el destino

que busca el originador, teniendo presente que las mismas influyen mediante la producción de efectos concretos, crean opinión o proponen políticas públicas.

En un mismo eje, Barcelata Luna intentado alertar sobre la imperiosa necesidad de distinguir lo falso de lo verdadero, expone dos formas de manipulación. “La ‘pos verdad’ resumida como la noción de algo que aparenta ser verdadero es más importante que la propia verdad. La misma aprovecha los sesgos del analista, buscando confraternizar con sus pensamientos, sentimientos y formación, lo que lleva a oponer menor resistencia a la aceptación”<sup>31</sup>.

Haciendo mención a la “propaganda”, que influye en un auditorio particular, pero es más detectable y el analista adquiere ciertas defensas naturales al rechazo de la misma.

La producción de inteligencia estratégica militar le requiere al analista la aplicación de técnicas para discriminar, manipular e integrar la información a través de un proceso mental y personal que estará influenciado por sesgos, tanto los cognitivos como los denominados tecnológicos.

En referencia a los sesgos cognitivos, ampliamente estudiados y explorados, crearon anticuerpos para los analistas y la inmunización para

30. Barcelata Luna, A., 2022, p. 37.

31. Ibidem, p. 45.

32. Las Heras, Díaz Monzón, & Blanco Torres, 2020

hacer frente y discernir cuándo está en peligro de ser afectado. Pero los sesgos tecnológicos gozan de una cierta presunción objetiva por la cual se duda en cuestionarlos.

Las fuentes abiertas de información digitalizadas, por intermedio de las herramientas tecnológicas que participan en el ciclo, presentan limitaciones y defectos no solo técnicos, sino también humanos, debido a que su desarrollo e implementación está dirigido y concebido por el hombre; se puede afirmar que las motivaciones del desarrollador de la herramienta van a quedar plasmada en la misma. Es decir, el sesgo tecnológico debe ser entendido como una limitación inadvertida en la base de diseño y no como una falla en la arquitectura tecnológica de desarrollo o una funcionalidad limitada. Asimismo, otro obstáculo que aparece es la capacitación en el

empleo de esa herramienta que posee el analista, pero el mismo estará en relación a los sesgos cognitivos.

Se debe diferenciar que, para las diferentes partes en que se divide el ciclo de producción de inteligencia, las herramientas tecnológicas particulares empleadas, tendrán sus propios sesgos los cuales podrán diferir o no, pero si se complementan.

En cuanto a la clasificación de los sesgos tecnológicos que intervienen en el ciclo de producción de inteligencia, los autores Las Heras, Díaz Monzón y Blanco Torres realizan un clasificación interesante según el impacto en:

- “1. Sesgo trasladado programador-programa: consiste en la transferencia de los sesgos cognitivos humanos durante la fase de programación de una solución informática dada.
2. Sesgo trasladado usuario-progra-

ma: aparece según la forma en que una herramienta evoluciona y es modificada a partir de los requerimientos, comentarios y sugerencias de los usuarios.

3. Aprendizaje sesgado: muy relacionado con los procesos, se refiere al hecho de que las herramientas utilizan una serie de fuentes determinadas para mejorar su entendimiento de situaciones complejas”<sup>32</sup>.

Es así que los autores mencionados, dejan entrever que un sesgo tecnológico es la traducción informática de un sesgo humano inicial, teniendo como premisa que un aspecto importante del sesgo tecnológico obedece al carácter no inocente o neutral del propio desarrollo científico.

#### **A modo de conclusión**

Cada analista de inteligencia, asu-



mido el desafío, deberá plantearse correctamente dónde va a buscar la información necesaria, convirtiéndose así en el primer paso que se debe dar para asegurar el éxito de un proceso con fuentes abiertas digitales.

Debido a su inmediatez, accesibilidad y a la amplia gama de información disponible que otorgan las fuentes abiertas a disposición de los analistas de inteligencia estratégica militar, resulta fundamental contrastar la información con otras fuentes. Esto que es un principio fundamental en la producción de inteligencia, que adquiere mayor relevancia ante la proliferación de datos no verificados y la manipulación de información personal en beneficio de terceros interesados.

Aunque los medios tradicionales han perdido el monopolio

en referencia al consumo de sus productos debido a la disminución de la confianza del público en su veracidad, y o demoras en su obtención, así como dificultad en su acceso, es necesario entender que la información difundida por medios alternativos también está sujeta a manipulaciones. Si los consumidores de esta información no la analizan críticamente y, en cambio, aceptan sin cuestionar todo lo que reciben, se asume el alto riesgo de englobarse en un entorno de prejuicios y sesgos.

El impacto de las herramientas tecnológicas para el procesamiento de la información puede mitigarse desde las fases tempranas de un análisis mediante el estudio, investigación y selección de las capacidades y funcionalidades de herra-

mientas disponibles, o mediante el uso complementario de múltiples programas que para el análisis de inteligencia estratégica deben ser de desarrollo propio, adaptado a las necesidades y requerimiento del analista de inteligencia.

Plantearse correctamente dónde se va a buscar la información necesaria se convierte en el primer paso que debe dar el analista para asegurar el éxito de una investigación en fuentes abiertas.

Será el analista quien deba inmiscuirse en la búsqueda de información, tentado por las facilidades de accesibilidad y oportunidad, o debido a la especificidad y tecnicidad del ambiente tecnológico debemos incrementar el esfuerzo en los medios y recursos de obtención. ■

## BIBLIOGRAFÍA

Anónimo. *Bases para el pensamiento estratégico* (1993). Parte I, II, III. Primera Edición. Buenos Aires. Escuela Superior de Guerra "Tte. Gral. L. M. Campos".

- Argentina. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2001) RC 12-01 (Proyecto) *Inteligencia para la acción militar conjunta*.

- Barcelata Luna, A. (2022). *El dilema del ruido y la señal en la generación de inteligencia de fuentes abiertas*. Número 4. <http://repositorio.uninav.edu.mx/xmlui/bitstream/handle/>

- Campos, G. (2011). *Inteligencia estratégica: aproximación conceptual y metodológica*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.

- Davara Rodríguez, M. Á., & Davara Fernández de Marcos, E. P. (2020). *Manual de derecho informático*. Aranzadi (Pamplona, España).

- De Santos, I. M., & Vega, A. M. (2010). *Las fuentes abiertas de información. Un sistema de competencia perfecta*. *Inteligencia y Seguridad: revista de análisis y prospectiva*, (8).

Esteban-Navarro, M. A., & Navarro-Bonilla, D. (2002). *Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia: la dimensión estratégica de la información*. *El profesional de la información*, 12(4), 269-281. <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/index>

- Fernández, A. M. D. (2013). *El papel de la inteligencia estratégica en el mundo actual*. *Cuadernos de estrategia*, (162). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4275959>

- Guisado, Á. C., & Matey, G. D. (2015). *Información e Inteligencia: Una reflexión interdisciplinar*. *RESI: Revista de estudios en seguridad internacional*, 1(2), 65-83. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5646862>

- Heuer, R. (1999). *Psicología del análisis de inteligencia*. Centro de Estudios de Inteligencia

- Iruvreda, J. C. (2011) *Inteligencia de fuentes abiertas en la Unión Europea* (proyecto Virtuoso), *Jornadas de Estudios de Seguridad*, 17, 18 y 19 mayo de 2011, La

seguridad y la defensa en el actual marco socio-económico: nuevas estrategias frente a amenazas, Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado", Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2011.

- Johnson, L. K. (2007). *Handbook of Intelligence Studies*. New York: Taylor & Francis Group.  
Kent, S. (1994). *Inteligencia estratégica*. Pleamar.

- Las Heras, P., Monzón, M. L. D., & Torres, C. B. (2017) *El sesgo tecnológico en el análisis de inteligencia de fuentes abiertas*. *Notas de trabajo*.

- Martínez, M. D. L. L. L. (2012). *La información sobre seguridad y defensa en fuentes abiertas*. *Boletín de Información*, (326), 117-152.

- Sardá, J. M. F. (2004). *La gestión de fuentes abiertas por los servicios de Inteligencia y los equipos de investigación: el estado de la cuestión*. *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, (48), 41-50. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2270934.pdf>